

lancolía de una ilusión amorosa nunca lograda, la suave armonía que les imprimió su fina sensibilidad artística.” Su objetivo, en este estudio, se centra en tratar de descubrir las causas y circunstancias en que se funda el sentido de la armonía y musicalidad patentes en Garcilaso y fundamenta su sentido del ritmo en un conocimiento directo de Petrarca. Para comprobarlo, lleva a cabo un pormenorizado análisis del endecasílabo garcilasiano, aplicando los datos habituales y relacionándolo con Petrarca.

También hace referencia, al final, a otros factores que han influido en el poeta toledano, como son el hecho de que su fonología sintáctica, a pesar de su antigüedad, suene con acento tan natural y moderno. El mismo carácter suave del murmullo del río Tajo es el que da vida y sonido a sus versos, junto al susurro de las abejas en el silencio de la selva.

Todavía, en el siguiente artículo sobre “El endecasílabo en la Egloga Tercera de Garcilaso”, volverá Navarro Tomás al estudio del poeta toledano en un trabajo que vale como prueba de que las modalidades del endecasílabo en este poeta están adecuadas al contenido. El predominio de los tipos sáfico y melódico, los de más apacible musicalidad, alcanzan en esta égloga un total de 64,3 % del total de los versos y revelan esta evidente adecuación. Navarro señala que “ambas modalidades forman un acorde de dulce sonoridad en concordancia con el ambiente del verde y apacible soto donde ejecutan sus bordados las ninfas del Tajo”.

Y procede al sistemático estudio de la importancia que tiene la combinación de acentos para la impresión de apacibilidad del poema en su conjunto, tras lo que llega a la final conclusión de que la égloga “se muestra como una obra artística de sólida y trabada construcción y de delicados y pulidos detalles”, acorde con lo que ha investigado en torno al endecasílabo y su distribución artística en el poema.

Otro artículo revelador es “El endecasílabo en Góngora”, que interesa sobre todo como reflejo de que los estudios de Navarro aportan algo nuevo a la crítica literaria establecida sobre un autor, tan definitivamente estudiado, al parecer, como Góngora. Tras someter cuidadosamente al análisis métrico la obra del poeta cordobés, en comparación con otros autores como Garcilaso, por ejemplo, llega a la conclusión de que los